

El gran peligro de la identidad digital: "Explotación de datos biométricos"

Un nuevo informe del Foro Económico Mundial admite los riesgos de la identificación digital

por Antonio Amorosi

Incógnitas y control en la identificación digital global. El WEF piensa en posibles soluciones.

"Tal vez los mayores riesgos de la identificación digital son la **exclusión, la marginación y la opresión**", escribe el estudio ***Reimagining digital ID***, publicado en junio por el Foro Económico Mundial, que por primera vez reconoce los peligros de la identidad digital deseada por muchos Estados.

"Los datos sensibles, como los datos biométricos, conllevan un alto riesgo de explotación", explica el informe, "esto es particularmente preocupante en el caso de **comunidades marginadas como los refugiados que puede facilitar el objetivo discriminatorio**".

Y nuevamente: **"A menudo son los miembros de grupos históricamente marginados quienes enfrentan las formas más duras de exclusión"**. Todo esto, sin embargo, frente a "cerca de 850 millones de personas en el mundo que todavía no tienen un documento de identidad oficial, mientras que algunos de ellos que sí tienen documento de identidad luchan con la falta de control sobre la privacidad y sus datos".

Una "tecnología", por lo tanto, con puntos de fuerza y puntos de debilidad. Obviamente, el estudio no estigmatiza casos específicos de aplicaciones impropias por parte de estados o empresas, aunque cita algunos ejemplos de organismos que usan, usarán o ya están trabajando con identidad digital: algunos gobiernos la aplican para el ejercicio electoral, como así los bancos para el acceso a los servicios, otros sectores específicos, las plataformas de redes sociales (Swedish BankID, Gov.UK Verify, Meta, Google, VCI, en algunas compañías de transporte aéreo internacional, en los abonos de viajes de la Asociación IATA de Montreal, la identidad digital -NDI- del gobierno nacional de Bután).

Hoy la identidad digital tiende a tener aplicaciones parciales, pero la tendencia de muchos gobiernos es ampliar cada vez más su radio de acción, extendiendo su uso y sus efectos a toda la vida de la persona, hasta los bienes materiales, el trabajo, el patrimonio económico y la libertad individual.

"Donde se recopilan datos sensibles, hay también riesgos de marginación y opresión, con el uso de la identificación para facilitar la identificación, vigilancia y persecución de individuos o grupos", explica el WEF.

Lo hemos visto recientemente con el Covid y cuales discriminaciones han sufrido las personas frente a la gestión de la pandemia por parte de algunos gobiernos, excluidas de derechos fundamentales como el trabajo y las curas idóneas. Imagínese con una identificación omnicompreensiva que cosas podrían hacer los mismos gobiernos.

El Foro Económico Mundial continúa diciendo que la mayor parte "de este riesgo proviene de la conectividad. Si una parte puede vincular los datos entre dominios a través del uso de un identificador común, entonces las personas pueden ser trazadas por partes que buscan explotar sus datos". Cuando habla de "grupos marginados", el WEF se refiere a refugiados, mujeres y minorías raciales, encubriendo una realidad mucho más compleja.

El WEF promueve la idea de tener identificaciones digitales descentralizadas y no toma en consideración y redimensiona el peligro que trae la identificación digital, es decir, ser la antesala de un estado autoritario de nueva generación.

La identificación descentralizada dejaría al individuo el poder de decidir con quién compartir sus propios datos y la información, no habiendo un almacenamiento único.

Al final, ¿para qué se debería servir entonces la identificación digital? se preguntan los estudiosos. Y aquí viene lo bueno. "Mientras las leyes existentes, las políticas y prácticas a las que se hace referencia en este informe, el paradigma de identificación contemporáneo", escriben, **"son fundamentales para la salvaguardia de las personas y de las instituciones, estas han creado ineficiencias y riesgos, minando la privacidad y excluyendo a aproximadamente 850 millones de personas en todo el mundo sin alguna identificación oficial"**.

Para el WEF, la exclusión no se debe a contextos socioeconómicos específicos y ni siquiera es posible que las personas no quieran ser rastreadas. Si no se es trazado por el Estado, estás excluido.

Y cierran: "La identificación descentralizada es un enfoque que tiene el potencial de abordar algunas de las deficiencias de la sociedad en la que vivimos". Sin embargo, los riesgos son evidentes. **De frente a todo esto, los estudiosos escriben que será necesario ver los efectos en la sociedad de masas para darse cuenta de los costos y beneficios. Como cuando das un salto al vacío y olvidas que en un determinado punto hay también un aterrizaje.**

Publicado por el diario Affaritaliani el sábado, 24 de junio de 2023.

Original: https://www.affaritaliani.it/cronache/il-grande-pericolo-dell-identita-digitale-sfruttamento-dei-dati-biometrici-862458_pg_1.html

*El Periodista Antonio Amorosi escribe para la revista Panorama, el diario La Verità y el diario digital Affaritaliani, entre otros. También es autor del libro Coop Conection (Ed. ChiareLettere).